

Traducción

**Discurso de la Canciller Federal Angela Merkel
en la Conferencia Internacional de la UNESCO
de Ministros y Altos Funcionarios
encargados de la Educación Física y el Deporte**

Fecha: 29 de mayo de 2013

Lugar: Berlín

en Berlín

Muy distinguida Señora Directora General Bokova,
muy distinguido Señor Presidente del Comité Paralímpico Internacional Sir Philip Craven,
muy distinguido Señor Ministro Friedrich,
muy distinguido Señor Alcalde Henkel,
queridos ministras y ministros,
señoras y señores,
apreciados invitados:

Les doy mi más cordial bienvenida a la quinta Conferencia Internacional de Ministros y Altos Funcionarios encargados de la Educación Física y el Deporte que se celebra en Alemania. Es para nuestro país un honor poder ser su anfitrión. El Ministro Friedrich va a poner todo su empeño, en nombre del Gobierno Federal, para que se sientan cómodos en Alemania y, por supuesto, en su capital, Berlín.

El deporte fascina y acerca a las personas. Esto ya era así en la antigüedad y sigue siendo vigente en nuestros días. Precisamente el pasado sábado, tal como ya ha señalado la Directora General, pudimos volver a ser testigos de que el deporte habla un idioma que se entiende en todo el mundo. Unos 300 millones de espectadores de todo el planeta siguieron la final de la Champions League de la UEFA disputada en el estadio de Wembley de Londres. No necesitaron intérpretes para ello. Quedó otra vez demostrado que, tal como se suele decir en Alemania, el fútbol es la minucia más bella del mundo.

¿Pero es el deporte en general realmente una minucia? Lo dudo, y ustedes seguramente también. Y es que para numerosos amigos del deporte, la identificación con un equipo o la propia modalidad deportiva constituye una parte esencial de la vida cotidiana. Le dedican tiempo, aunque carezcan del mismo. Aprecian sentirse arropados en el estadio, en la práctica del deporte o como afiliados en un club. Y aman valores como el espíritu de equipo, el juego limpio y la tolerancia.

El deporte une y desata una enorme fuerza emocional y social. El entusiasmo colectivo, experimentar con los demás el éxito y la derrota, compartir la alegría y la tristeza. Son sentimientos que nos hermanan unos a otros. El deporte supera fronteras. El deporte consigue acercar a personas de cualquier edad y procedencia, más allá del color de la piel, el nivel de educación o la religión.

En Alemania el deporte desempeña un papel primordial en la integración de migrantes, actuando como motor integrador. En muchos clubes y equipos entrenan juntos deportistas con y sin raíces extranjeras, formando en equipo una unidad con un objetivo común. La competición y la convivencia del día a día exigen y enseñan a la vez el entendimiento cultural y la apertura al mundo, también a nivel transnacional. Baste pensar en la fascinación que despiertan los Juegos Olímpicos y Paralímpicos cada vez que se celebran. En la última edición de los Juegos Olímpicos de verano participaron deportistas de más de 200 naciones. Las competiciones unieron a espectadores en todos los rincones del mundo.

La importancia internacional del deporte también queda reflejada por último en esta conferencia internacional de ministros de deporte. Ustedes, señoras y señores, han venido hoy a Berlín procedentes de unos 150 países para buscar conjuntamente respuestas, especialmente a cuestiones relacionadas con los actos de gran magnitud. Los grandes eventos deportivos requieren sin lugar a dudas unos enormes esfuerzos, pero entrañan también la oportunidad de impulsar un desarrollo sostenible en los lugares donde se celebran, no solo a nivel económico sino también ecológico y cultural. Uno de los muchos buenos ejemplos de la influencia de grandes acontecimientos deportivos fue la manera cómo se presentó todo un país en el pasado certamen de los Juegos Olímpicos de Londres.

Para un país es un honor organizar un evento deportivo internacional. En Alemania guardamos gratos recuerdos al respecto, por ejemplo de la Copa Mundial de Fútbol de 2006, al final de la cual muchos países del mundo se dieron cuenta de que los alemanes también sabemos

reír. Algo que no era de conocimiento general hasta ese momento. Por lo tanto, en el curso de grandes acontecimientos también salen a relucir aspectos desconocidos de los habitantes de un país. Sin embargo, en 2006 tuvimos un verano como si estuviéramos en Brasil. Desgraciadamente, en Alemania el tiempo no siempre es así. Espero que tengan suerte en este sentido. Ya ha llovido tanto los últimos días en Berlín que ahora tendría que llegar el buen tiempo, al menos por unos días.

La posibilidad de mostrar su mejor cara a la opinión pública mundial debería estar al alcance del mayor número de Estados posible. No obstante, los proyectos de gran envergadura también acarrear altas exigencias de seguridad. Por eso, este aspecto está incluido con razón en la agenda de la presente conferencia.

Si observo quién participa del Bundestag Alemán en el acto inaugural de hoy me doy cuenta de que son amigos del deporte pero también personas que se ocupan, entre otras, de cuestiones relacionadas con la seguridad interior. Saludo por lo tanto también muy cordialmente a los diputados del Bundestag Alemán.

A pesar de la importancia de una buena organización, los eventos deportivos brillan sobre todo por las estrellas del deporte. Muchas y muchos deportistas sirven por sus éxitos y su personalidad de modelo e identificación. Con su tesón y sus logros motivan a otras personas. La manera de afrontar los fracasos les vale a menudo el reconocimiento y también la simpatía. Y si continúan entrenándose con empeño sin perder de vista sus objetivos infunden ánimo a los demás. Todos estos aspectos son válidos por igual tanto para el deporte de personas sin discapacidad como de personas discapacitadas.

Precisamente en el terreno del deporte de personas discapacitadas se ha trabajado mucho en los últimos años. Este deporte goza hoy en día de una mayor popularidad y reconocimiento, tal como se merecen los fabulosos y espectaculares rendimientos de sus atletas. Pero aún podría hacerse más, ya que siguen faltando en muchas partes el acceso libre a complejos deportivos y unas instalaciones sin barreras. En Alemania nos estamos dedicando de lleno a la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad y a vivir realmente la inclusión en nuestro país. Es importante que el tema de la inclusión sea otro de los puntos de la agenda en la conferencia de este año.

El objetivo consiste siempre en utilizar y fomentar los efectos positivos del deporte y su función ejemplarizante. Y resulta evidente que nuestros esfuerzos se quedan en nada si está en

tela de juicio la integridad de los rendimientos deportivos. Hemos tenido que comprobar una y otra vez la rapidez con la que competiciones justas y limpias se ponen en peligro por infracciones sistemáticas o intencionadas, intentos de manipulación, doping o corrupción. Todo ello perjudica seriamente la excelente imagen del deporte y socava los valores que van unidos al mismo.

Por eso debemos afrontar decididamente estas prácticas antideportivas y criminales. También en este terreno es determinante actuar conjuntamente. Por eso es preciso elaborar una estrategia que englobe a todos los responsables de buena voluntad. En este sentido quiero recalcar que la política no puede dejar solas a las organizaciones deportivas con esta tarea. Necesitan el apoyo estatal, ya sea por parte de los gobiernos o de los parlamentos, para luchar contra unas fuerzas criminales en el entorno del deporte, de dimensiones a veces considerables.

Por eso me congratulo de que la presente conferencia envíe una clara señal política al elaborar e impulsar conjuntamente una serie de medidas preventivas y posibles sanciones. Veo en ello una gran oportunidad para el deporte y por eso les exhorto a que la aprovechemos.

Como dijo el erudito alemán Johann Gottfried von Herder: “Quien no corre no alcanza la meta”. Por eso les deseo una buena resistencia física para los próximos debates. Estoy segura de que al llegar a la meta de la conferencia habrá un claro ganador: el deporte. En este sentido les deseo a ustedes y a todos nosotros una victoriosa conferencia. Siéntanse cómodos en Alemania, en Berlín. Sean bienvenidos como nuestros huéspedes. Haremos todo lo posible para que esta conferencia sea un éxito. Muchas gracias.